



IMPACTO COVID-19

en la actividad cinegética durante el primer año de pandemia



artemisan
FUNDACIÓN



Publicado y editado por Fundación Artemisan
Año 2021

Estudio realizado por:
Gonzalo Varas Romero - Luis Fernando Villanueva y Dr. Carlos Sánchez

Diseño
Mayte Navarrete

Depósito Legal: D.L. CR 301-2021

1 JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS DEL ESTUDIO

Como tantas otras actividades, la caza se ha visto afectada por la irrupción de la pandemia de la Covid-19 en marzo del 2020. Las restricciones de movimiento impidieron que muchos cazadores pudieran desplazarse a los lugares en los que practican la caza y, desde los primeros momentos de la pandemia, varias asociaciones y entidades del ámbito cinegético advirtieron de las consecuencias de una menor actividad cinegética, tanto a nivel ambiental como económico.

No obstante, hasta la fecha no se han estudiado las consecuencias del coronavirus en la actividad cinegética, lo que impide que existan cifras sobre el posible efecto en el número de licencias, cacerías y actividad económica asociada. Además, dado que durante el último año se han producido varias oleadas de la enfermedad (incluyendo un confinamiento, desconfinamiento, y cierres perimetrales de municipios y CCAA), resulta complicado establecer el impacto real de la Covid-19 en la caza.

Por tanto, este estudio se justifica por la necesidad de evaluar el impacto de la Covid-19 en la actividad cinegética en España mediante la comparación de la actividad anterior y posterior a la llegada de la pandemia.



2 METODOLOGÍA



Se han recopilado datos de distintas fuentes relacionadas con la actividad cinegética, incluyendo administraciones, federaciones de caza, asociaciones relacionadas con la actividad cinegética, sector de la carne de caza, taxidermistas, organizadores de caza a nivel nacional e internacional, distribuidores de armamento, munición y óptica, entre otros.

Para realizar el estudio, se dividió el mismo en dos fases:

- **Primera fase:** del 1 de marzo al 31 de octubre de 2020 (primer confinamiento, restricciones a nivel nacional y posterior desescalada).
- **Segunda fase,** del 1 de noviembre de 2020 al 28 de febrero de 2021 (coincidente con la segunda y tercera ola y las restricciones a nivel autonómico).

Estos periodos, además de coincidir con la evolución de las distintas olas de la pandemia, coinciden con varios periodos bien definidos de caza, ya que la primera fase correspondería con la caza del corzo, Media veda, caza en berrea y el inicio de la temporada de caza general sin restricciones autonómicas (mes de octubre), mientras que la segunda fase se corresponde con las 4/5 partes de la temporada general, donde existieron restricciones autonómicas (noviembre-febrero) y limitaciones en las actividades cinegéticas.

En total, se solicitó información a 45 agentes del sector cinegético, incluyendo administraciones públicas, federaciones y organizaciones de cazadores, asociaciones de propietarios de cotos de caza, productores de caza, taxidermistasy organizadores profesionales de caza (**Tabla 1**).

La tasa de respuesta global ha sido del 60%.

Agente	Descripción	Tasa respuesta (%)
Administraciones competentes	Administraciones autonómicas	86
Organizaciones de cazadores	Federaciones de caza	50
	Asociaciones	50
	Propietarios de fincas rústicas y titulares de cotos de caza	100
Productos de caza	Carne de caza	100
	Taxidermistas	50
Organizadores profesionales de caza y empresas	Caza nacional e internacional	56
	Armamento y munición	50
	Seguros	100

Tabla 1. Tasa de respuesta en los agentes contactados.

3 RESULTADOS



3-1- ADMINISTRACIONES

Globalmente, se ha producido un descenso del 10-20% en el número de licencias expedidas. Dicho descenso se encuentra entre el 10 % y el 20 %, donde Murcia se encontraría entre las que menos han descendido, con un 9,5 % (1.901) y Castilla La-Mancha (CLM) entre las que más, con un 19,9 % (19.082). Esto supone la pérdida de más de 47.950 licencias para las seis CCAA estudiadas. En el caso de las licencias interautonómicas no se puede sacar una conclusión clara, ya que mientras que en Castilla y León (CyL) se ha producido un ligero descenso del 0,5 % (63), en Extremadura aumentó un 5,5 % (28) y en Madrid descendió un 19,1 % (865).

El trabajo de las Comisiones de Homologación de trofeos de caza ha sido muy dispar, desde el ligero aumento en las homologaciones en Madrid en un 1,2 % (4), el ligero descenso en Andalucía en un 12 % (31) y en Extremadura en un 27,4 % (72), a la práctica reducción de la homologación en CLM con un descenso del 92,2 % (59) o del 100 % (77) en CyL. Esto ha supuesto una diferencia de 235 trofeos medidos menos con respecto a la temporada anterior en esas 5 Comisiones de Homologación.

En lo referente a la actividad cinegética, por regiones, nos gustaría destacar casos concretos:

- La actividad en los dos cotos sociales de **Castilla-La Mancha** ha sido normal ya que las acciones reservadas para cazadores nacionales se han cubierto con autonómicos.
- Los permisos de caza de las Reservas Regionales de Caza en **CyL** han sufrido un descenso notable del 20,2 % (345). Por modalidades los descensos más acusados han sido los de rechecho de cabra montés, con un descenso del 48,8 % (138), los de corzo, que se concentraron en la primera fase, con un descenso del 46,8 % (44), las jornadas de caza de becada con un descenso del 33,7 % (60), las esperas de lobo con un descenso del 33,3 % (6) y las jornadas de batidas, con un descenso del 29,3 % (72).
- En **Extremadura** se han producido descensos en las monterías celebradas, en concreto se han reducido un 25,5 % (438), siendo mucho más acusado el descenso en la segunda fase del estudio que en la primera (que incluía el mes de octubre).
- En **Madrid**, las autorizaciones de caza individuales por daños (rechechos y aguardos) han sufrido un descenso del 88,3 % (853), al ser coincidentes con la primera fase de estudio y las restricciones de movilidad, mientras que en las colectivas (monterías y batidas) el descenso ha sido menor, de un 19,1 % (39).
- En **Murcia** se ha producido un incremento en los permisos de rechecho del 20,3 % (30), sobre todo en los referentes a gamo con un 225 % (9) y ciervo con un 170 % (17). Las batidas también han sufrido un ascenso del 38,1 % (24), así como las monterías que se han incrementado un 90,9 % (10).

3-2- ORGANIZACIONES DE CAZADORES



Federaciones

El número de federados vigentes durante el primer año de pandemia se ha mantenido estable en el 89 % de las federaciones analizadas, con variaciones entre el 4,5 % de aumento y el 4,8 % de descenso, lo que suponen variaciones de entre 50 y 650 federados por autonomía. Resulta destacable el gran ascenso sufrido en una de las federaciones, con una subida de federados de un 18,9 % lo que supone 5.725 miembros más.

En cuanto a las competiciones celebradas durante el primer año de pandemia se ha producido un descenso situado en el 95 %. Globalmente, en las 9 federaciones analizadas se han dejado de celebrar 413 eventos deportivos y otros 151 no deportivos (cursos, reuniones y otros).



Asociaciones

En un estudio de participación ciudadana realizado por la Asociación del Corzo Español (ACE), que comparaba la caza de corzo macho durante los meses de marzo a octubre de 2020 y el mismo periodo en 2019, se obtuvo que, en un total de 250 cotos de caza a nivel nacional, los abates realizados fueron el mismo número de corzos en el 26 % de los cotos (65) mientras que en el 74 % restante (185) se abatieron un número inferior. De nuevo, la principal causa en el descenso de las capturas corresponde a la limitación de movilidad impuesta desde marzo a mediados de junio, que restringió el desplazamiento de personas y redujo la

temporada de caza para gran parte de los cazadores, a excepción de cazadores locales, durante los primeros dos meses y medio del periodo hábil, como así indica el propio estudio donde determinaba que en sólo el 5 % de los cotos se cazó en abril, en el 18 % de los cotos se cazó en mayo y en el 67% en junio (probablemente a partir del 21 de junio de 2020).

Por otro lado, los datos aportados por el Club Cazadores de Becada con Perro (CCBP) indican que el número de colaboradores participantes en la toma de datos ha aumentado un 13,7 % (29), con disminución de colaboradores foráneos en otras CCAA y aumento del colaborador autonómico. En esta asociación el número de jornadas por colaborador se ha reducido en un 6,2 % (1), al igual que el tiempo medio dedicado por una jornada en un 3,3 % (9 minutos), el número de ejemplares avistados por colaborador, que se ha reducido un 11,7 % (4), el número de becadas cazadas por colaborador, que también se ha reducido un 17 % (2), el porcentaje de cacerías en cuadrilla, con una reducción del 8,8 % (2), así como el promedio de cazadores por jornada, que disminuyó un 3,1 %.

En el caso de los censos de contrapasa realizados en CyL, el número de colaboradores se redujo un 32 % (8), al igual que los días de censo que disminuyeron un 36,7 % (36) y las horas de censo que fueron un 35,7 % menos (119). A pesar de estos datos negativos, el número de becadas censadas aumentó un 53,1 % (17), así como el número de becadas marcadas mediante anillamiento, que aumentaron un 34,5 % (88).

Cabe destacar que dos de los eventos más destacados del Club tuvieron que cancelarse, por un lado, el Máster CCB, que supone la cancelación de 14 eventos con más de 150 personas y 300

perros; y el proyecto Roding, para censar ejemplares nidificantes en la Península, que se desarrolla entre abril y junio, y que supone la movilización de 15 colaboradores y 61 estaciones de escucha.



Propietarios y gestores cinegéticos

Se ha producido un descenso acusado del 28 % en el número de permisos tramitados por los propietarios de fincas rústicas y titulares de cotos de caza para la celebración de actividades cinegéticas.

Destaca un descenso en las monterías del 42 % y un descenso de permisos para la caza por daños del 29 %.



3-3- PRODUCTOS DE CAZA

Carne de caza

Según los datos de las industrias de carne de caza de España, el número de canales de caza mayor que han entrado en la cadena de comercialización ha sufrido un descenso generalizado situado entre el 28 % y el 30 %, con una caída drástica de las canales de ciervo, gamo y muflón, con unos descensos comprendidos entre el 35 % y el 60 %, y unos descensos más moderados de las canales de jabalí y corzo, en torno al 10 % y 15 %. Estos datos suponen la disminución de unas 5.000 a más de 20.000 canales según el tamaño de la empresa.

También la venta de carne de caza ha sufrido un descenso drástico, situado entre el 25 % y en más del 50 %, afectando principalmente a ciervo, corzo y jabalí, con disminuciones de venta entre las 200 y las 1.150 toneladas por industria, según su volumen habitual, en el periodo analizado.



Taxidermistas

En las empresas contactadas, el descenso de trofeos nacionales en hueso ha sido en torno al 30 %, siendo los descensos más acusados los de ciervo, gamo, jabalí y muflón, con descensos entre el 50 % y el 40%. Dentro de las especies que se cazan tradicionalmente en recechos o esperas, los descensos más acusados corresponden a la cabra montés, con un descenso del 40 % y a rebeco/ sarrio con un 20 %, siendo el menor el descenso correspondiente al corzo con un 15%.

El descenso en la naturalización de animales nacionales se sitúa en un 22 %, siendo muy parecido tanto para especies de caza menor como de mayor.

Los trofeos de caza internacional también han descendido de forma similar en un 18 %, afectando principalmente a animales asiáticos, africanos y europeos por ese orden, aunque cuando realmente se vea el efecto de la pandemia será durante este 2021, ya que la importación de trofeos asiáticos y africanos tiene un periodo medio de un año o año y medio desde que se realiza su caza.

Esta gran disminución del volumen de trabajo también ha provocado un descenso en el personal empleado con una merma de más de un tercio del personal con respecto al año anterior.

3-4- ORGANIZADORES PROFESIONALES DE CAZA Y EMPRESAS



Organizadores profesionales de caza

El balance para el primer año de pandemia ha sido bastante negativo para los organizadores contactados. Las jornadas nacionales de caza a rececho se han reducido en torno a un 25 % y aunque hubo un aumento significativo de los recechos de ciervo durante la berrea y uno más moderado de corzo, en la primera fase de estudio, el descenso acusado sufrido por el macho montés o rebeco/sarrio hacen un balance global negativo.

Por otro lado, las jornadas de caza de perdiz (ojeo) se redujeron, según organizaciones, entre un 75 %, y un 90 %.

También se redujeron las jornadas de caza internacionales, que mermaron más de un 60 % y rozando el 100 % en el caso de algunas organizaciones, sobre todo en las jornadas asiáticas y las africanas. Donde sí que se puede decir que el descenso ha sido del 100 % es en el caso de cazadores extranjeros que vienen a cazar a nuestro país.

En consecuencia, todo esto ha supuesto a estas entidades un descenso de facturación situado entre el 85 % y el 90 % con respecto al año anterior.

Distribuidores de armamento, munición y otros

Las empresas contactadas dedicadas a las ventas de armas, ópticas y munición de caza, entre otras, han sufrido un descenso

acusado en las ventas de un 75 % en rifles y escopetas, en torno a un 67 % en óptica (visores, prismáticos y otros) y un 15 % en munición metálica.



Aseguradoras de caza

Los datos aportados apuntan un ligero ascenso en el número de seguros del cazador, en torno al 1,2 %(2.077), lo que supone un ascenso de las tarjetas federativas del cazador de un 2,5 %, y un descenso del 11,9 % (1.142) para las tarjetas federativas de silvestristas.

4 CONCLUSIONES



Se han reducido de forma significativa las licencias de caza (entre 75.000 y 90.000 licencias), pero no el número de cazadores federados y seguros de caza. Tanto los datos de las federaciones, como los de los seguros de caza, apuntan a un ligero incremento. Sin duda, la explicación de la reducción de las licencias se debe a las restricciones en los movimientos entre CCAA, dado que solo se ha podido practicar la caza bien tras el desconfinamiento en la primera fase de estudio, o bien para control de poblaciones de especies de caza mayor y conejo en la segunda fase. Otro dato que va en línea con esta teoría es que las licencias interautonómicas en comunidades autónomas como Extremadura o CyL se han mantenido estables, mientras que en Madrid descendieron de forma acusada, signo evidente de la disminución de las salidas de los cazadores madrileños a otras CCAA.

Las modalidades de caza se han visto afectadas de distinta medida, y de nuevo las restricciones de movimiento explican las diferencias: aquellas modalidades que son practicadas a nivel local y que no requieren de muchos cazadores no se han visto tan afectadas como sí lo han hecho las modalidades que dependen de la llegada de cazadores de otras CCAA o de fuera de España, así como de la participación de varios cazadores.



El descenso de la actividad cinegética en las **especies de caza mayor** se ha visto en los datos de taxidermia, en los de las administraciones y en los de propietarios y gestores cinegéticos que apuntan la gran **disminución en la celebración de monterías entre el 25 % y el 40 %**. Si se toman los **datos de empresas**

cárnicas para ciervo, gamo y muflón durante la segunda fase de estudio, donde las capturas corresponden principalmente a esa modalidad, los **descensos decanales incorporadas a la cadena de alimentación** se sitúan en porcentajes de **entre el 40 % y 60 %**. Como dato, la inmensa mayoría de las monterías de "invitación", que son actos principalmente sociales, se han suspendido por miedo a los contagios y por las propias limitaciones impuestas en actividades colectivas de caza. Los datos que apuntan la **disminución de los trofeos homologados** oficialmente avalan el descenso de las monterías.



En cuanto a **los reacehos**, se podría considerar que la **cabra montés** es la especie que más ha visto **reducida su caza**, debido principalmente a varios factores entre los que destacarían la ausencia de mercado internacional, al no existir prácticamente cazadores extranjeros que vinieran a cazarla, y la coincidencia de su temporada cinegética con periodos de restricciones y limitaciones a la movilidad. En el caso de rebeco/sarrio, el descenso no ha sido tan acusado como la cabra, al tener un mercado mucho más nacional. El corzo, a pesar de verse prácticamente reducido en más de dos meses y medio su periodo de caza, sería una de las especies que menos ha sufrido ese descenso, a pesar de quedar patente que en tres de cada cuatro cotos se han cazado menos corzos que el año anterior, como aportaron los datos de la ACE.



Respecto a la **caza menor**, destacar el **descenso acusado** en la caza de **perdiz a ojeo** por ser una **actividad colectiva** que ha tenido muchas restricciones y, además, por atraer a cazadores procedentes de otras CCAA o países, con la consecuente pérdidas de jornadas de caza, puestos de trabajo e ingresos económicos. En cuanto a la **becada**, destacar que la pandemia **ha reducido la movilidad y**, por tanto, la **presión cinegética sobre la mis-**

ma, lo que ha hecho reducir las capturas, tal y como corroboran los datos de las jornadas de caza, y aumentar el número de ejemplares migrantes, como apuntan los datos de los censos.

Las **empresas de taxidermia** han sufrido unos descensos acusados en el volumen total de trabajo que se sitúa entre un **20 % y 30 %** dependiendo del tipo (naturalización o hueso) y del origen (nacional o internacional), destacando sobre todo el descenso en la realización de trofeos internacionales asiáticos y africanos por el descenso en la realización de actividades cinegéticas fuera de la península.



Las empresas de organizadores profesionales de caza cuyos clientes son principalmente internacionales, han sufrido **descensos de su actividad situados entre el 85 % y el 95 %** como consecuencia de las limitaciones de movimientos internacionales y del producto tan específico que ofertaban, que no ha podido ser cubierto por la demanda local.

El producto de **la caza se consume** casi al 100% **en el sector HORECA** (hostelería, restauración y empresas de catering), por lo que las empresas del sector se han visto directamente afectadas por formar parte de la **cadena de valor** de dicho sector, independientemente de que sean o no industria cárnica según el CNAE. Al ser un **sector que depende directamente de la hostelería y el turismo**, y al ser objeto de grandes restricciones, tanto por las limitaciones y condicionantes de apertura como en la movilidad de las personas, el **efecto** sobre las empresas cárnicas ha sido **directo y acusado**, tanto en el mercado nacional como en el de la exportación.

Las **empresas** dedicadas a las **ventas de armas, ópticas, munición de caza**, etc. han sufrido un **descenso acusado** en las ventas de un 75 % en rifles y escopetas, en torno a un 67 % en óptica (visores, prismáticos, etc.) y un 15 % en munición metálica.

Pero la **pandemia** no sólo ha tenido efectos negativos en la parte económica de la caza, sino que además podría tener una **gran repercusión a nivel medioambiental**, si bien tardaremos todavía un tiempo en conocer los efectos.

La evolución de todas **las poblaciones de caza mayor en España** en la última década es en clara **tendencia ascendente**, como así lo corroboran los datos de capturas y los distintos estudios y trabajos realizados. A falta de los datos de caza para la temporada 2020-2021 es fácil inferir que la **tendencia de crecimiento** de estas poblaciones **se verá incrementada de forma exponencial en la primavera y verano de 2021 como consecuencia de la merma en el esfuerzo de caza debido a la pandemia.**



El descenso en el número de monterías celebradas, la bajada de caza en rececho, la falta de cazadores internacionales en el caso de la caza de cabra montés (por poner unos ejemplos), suponen un descenso de extracción sobre estas especies de entre un cuarto y un tercio con respecto al esfuerzo de otras temporadas. Si con un esfuerzo normal de caza, **las poblaciones de las especies cinegéticas de caza mayor seguían en claro ascenso, cabría esperar que tras el primer año de pandemia dicho crecimiento será mucho más acusado.**

5 AGRADECIMIENTOS

Desde la Fundación Artemisanqueremos agradecer públicamente la colaboración y el esfuerzo realizado en la recopilación de datos de todos aquellos agentes y entidades públicas y privadas que han colaborado en este estudio (tabla 2).

Esperamos que los datos que exponemos sirvan para concienciar a las administraciones públicas competentes acerca de la afec- ción que la COVID-19 ha tenido en la caza, un sector clave para la conservación del medio natural y desarrollo socioeconómico de nuestro medio rural. Por ello es necesario e imprescindible que se activen las ayudas estatales que se van a producir para paliar las pérdidas del sector empresarial y que éstas, no dejen de lado a la actividad cinegética.

Agente	Organización
Administraciones autonómicas	Andalucía Castilla La-Mancha (CLM) Castilla y León (CyL) Extremadura Madrid Murcia
Federaciones de caza englobadas en la Real Federación Española de Caza (RFEC)	Andalucía Aragón Asturias Castilla La-Mancha (CLM) Extremadura Galicia Madrid Murcia Valencia
Otras asociaciones	Asociación del Corzo Español (ACE) Club de Cazadores de Becadas con Perro (CCBP)
Propietarios y gestores cinegéticos	Socios de APROCA
Productos de caza	Carne de caza (ASICCAZA y varias empresas) Taxidermistas
Organizadores profesionales de caza y empresas	Empresas de caza nacional e internacional Armamento y munición (EXCOPESA) Seguros (MUTUASPORT)

Tabla 2. Listado de los agentes que enviaron información.



IMPACTO COVID-19

en la actividad cinegética durante el primer año de pandemia

